

# Una reflexión post-cima

Txingu Arrieta

**C**UANDO se tiene el privilegio de poder ver todo desde lo más alto, desde una cima estrecha y puntiaguda y estar al límite de fuerzas, el cuerpo tiene muchos recursos para darle la vuelta a este estado y convertirlo todo en euforia, abrazos, lágrimas y nuevas fuerzas para afrontar la bajada. Aunque será después de la bajada, una vez que puedas guardar la cuerda en la mochila, cuando nos abracemos de verdad.

Son momentos que quisieras compartir, regalar parte de esa sensación tan agradable a todos los que de una forma u otra han animado o colaborado. Pero me temo que se tendrán que conformar con algún regalito de la India.

Y ahora desde mi habitación, tengo que tratar de resumir todo esto. En realidad puede ser un largo relato de los meses de preparativos y de toda la expedición o resumir todo a los siete días que nos costó subir los 1.200 m. de espolón. Y sobre todo decir que este tipo de montañas te presentan muchas dudas a la hora de planteamientos y material a llevar, pero al final todo se resume en "caña y ramadán", o sea, que hay que ir aprisa y lo más ligero posible, lo que supone comer poco, ir justito de material y rezar para que todo salga bien.

Nosotros, como ya casi no sabemos rezar, pecamos de ligeros y, a causa de un par de nevadas que nos bloquearon y dificultaron la ascensión, tuvimos que pasar tres días de auténtico ramadán ya que

nuestros matemáticos cálculos de cinco días se convirtieron en siete ... pero que a la larga han dado cierto gusto a la ascensión (para mí al menos).

Ya han pasado muchos días desde esos vivacs sentado cara al valle, y en general tengo mala memoria pero mucho me costará olvidar el miedo que tenía al principio y que luego, no sé cómo, cuanta más altura cogía más se me pasaba, o los masajes que me daban en los pies cuando me tocaba ir de primero y se te quedaban los dedos helados por los pies de gato, o lo poco que nos importaba ofrecernos para derretir hielo para luego ofrecer la sopa o el té, o cargar con la tienda o lo que fuera, o los ánimos que dábamos o recibíamos cuando uno no tenía las cosas claras del todo ni el sufrimiento contenido de algunos días.

Las noches han sido largas y frías, sobre repisas y medio colgados y a veces la situa-



*Jumareando en el "Flake".*

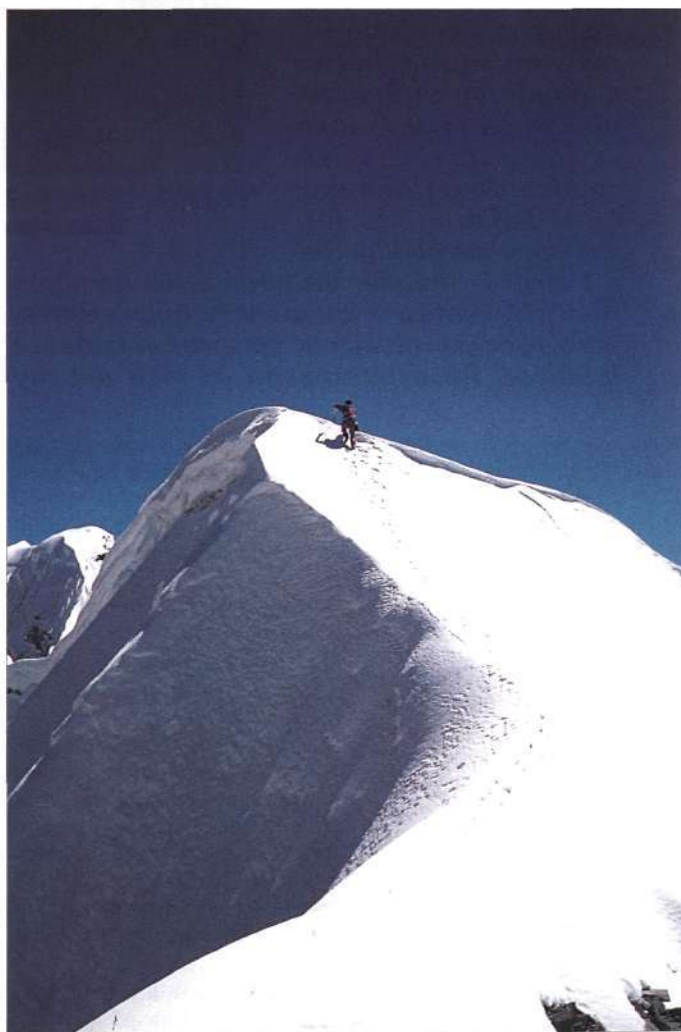
ción en sí te dificultaban el dormir pero el cansancio y unos dulces sueños lo arreglan todo.

Así que con paciencia e ilusión se va subiendo y son todos esos detalles los que han adornado el momento de pisar la cumbre y que sin ellos para mí no valdría nada o sería simplemente una cima.

**Preparando un poco confortable vivac (5.750 m.).**



**Txingu a punto de pisar la cima, el 21 de septiembre.**



Fotos: Grupo expedicionario